

Fernando Aiziczon, *Cultura política, militantes y movilización. Neuquén durante los años '90*. Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2017.

Desde la insistencia y, más que la monotonía como alega el autor, la densidad de la pregunta por la acción, en este libro se rastrean, se desmalezan y se reconstruyen las trayectorias militantes en las que se encarnan procesos históricos y políticos durante los años 90' en la provincia de Neuquén, en el norte de la Patagonia argentina.

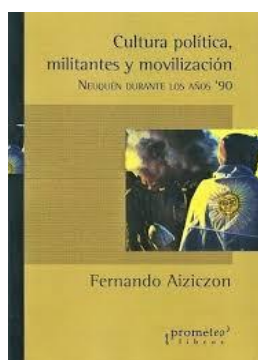
Como trasfondo, se encuentran las transformaciones estructurales que la ofensiva neoliberal del capital implementó y profundizó durante la hegemonía menemista, particularmente en lo que respecta al impacto de la reforma del Estado, cristalizado en los procesos de privatización de empresas de servicios públicos –particularmente en este caso de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales)-, y en los procesos de descentralización de las estructuras estatales de salud y educación en términos de ajustes estructurales. Trasfondo que enmarca el ascenso de las luchas sociales ante la reestructuración del mercado de trabajo, aumentando los niveles de desocupación y precarización laboral que posibiliten el aumento de la tasa de explotación y, por lo tanto, enfrentando el empobrecimiento de sectores medios y el aumento de la pobreza estructural y la indignancia.

Con ese trasfondo, la preocupación de este trabajo y su principal aporte es identificar una *cultura política de la protesta* que torna a Neuquén en una especie de volcán político en constante riesgo de erupción, generando episodios políticos de una intensidad capaz de trascender sus propias fronteras para impactar en el escenario nacional. Entre esos episodios sobresalen las puebladas de Cutral Co 96/97, reconocidas como instancias originarias del movimiento de piqueteros, junto a las puebladas de Mosconi y Tartagal en el norte del país. Estos episodios no emergen de un día para otro y, justamente lo que el autor desentraña, es la

diversidad de protestas sociales cuyos protagonistas van atravesando experiencias de militancia capaces de constituir un *campo de protesta* en el que sindicatos, organizaciones de desocupados, de DDHH, barriales, de pueblos originarios, desenvuelven acciones directas como movilizaciones, huelgas, tomas de edificios públicos, recuperaciones de territorios y de fábricas, cortes de rutas y también de calles, hasta levantamientos de pueblos enteros.

A partir de la recuperación minuciosa de diversos documentos y la realización de numerosas entrevistas en profundidad, el autor del libro despliega una densa trama política y social en la que biografías e Historia se van entrelazando. En el primer capítulo, se establecen las coordenadas de ese campo de protesta, rastreando antecedentes y condiciones de posibilidad en la militancia de los años 70' y sus derivas durante la transición democrática. Sin lugar a dudas, el foco de análisis son los organismos de Derechos Humanos con Madres de Plaza de Mayo Filial Neuquén y Alto Valle y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Particularmente la figura de las Madres aparece con un potencial de legitimación política, no sólo en relación a las protestas vinculadas a crímenes de lesa humanidad cometidos

en la última dictadura, sino en relación a todo el arco de protestas en defensa de derechos políticos, sociales, económicos y culturales de la región. Porque, como bien lo señala el autor, las Madres devienen en fuente de legitimación de toda aquella protesta que las requiera para cobrar visibilidad y validez política. Al parecer, este efecto de 'bendición' política remite a la centralidad de la figura del Obispo de Neuquén 'Don' Jaime de Nevares en la construcción de este campo de protesta, o más bien, de los principios de inclusión y exclusión en el mismo, a partir del reconocimiento y contención de los conflictos sociales por parte de la Iglesia, con todas las contradicciones que conlleva la relación entre esta institución y los diversos sujetos que protagonizan la conflictividad social y política. Pero si hay un Don en la tierra de dones y peones, es 'Don' Felipe Sapag, figura central de del Movimiento Popular Neuquino,



cuyo valioso testimonio junto a otros militantes del partido hegemónico de la provincia, le permite al autor explicar las condiciones de posibilidad de su supremacía política, al mismo tiempo que las dificultades de configurar una oposición política electoralmente competitiva, por lo que se entiende, aún con más claridad, la complejidad de sectores y sujetos que se atrincheran en ese campo de protesta en tanto que deviene arco opositor del partido-Estado.

En ese punto, el autor concentra la atención en detallar minuciosamente las configuraciones sindicales de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) y ATEN (Asociación de los Trabajadores de la Educación de Neuquén) y el despliegue de acciones de protesta con diferentes estrategias de acuerdo a la coyuntura, reconstruyendo los procesos de caracterización de la correlación de fuerzas particular en cada toma de decisiones. En ese punto, aparecen los límites del sindicalismo estatal, en la medida que la lucha reivindicativa tiende a priorizar alianzas estratégicas y a abandonar aquellas que no lo son.

La irrupción de las protestas de desocupados, sus formas de organización, incluso el cuestionamiento a los modos tradicionales de organización sindical, será el punto de análisis del capítulo IV y V en el que se reconstruyen las difíciles relaciones entre sindicatos y organizaciones de desocupados en el marco de las puebladas, y de una intervención estatal anclada en la represión y judicialización de la protesta. El saldo político y, especialmente el que tiene que ver con procesos de politización subjetiva a partir de esas experiencias de criminalización, serán problematizados en el capítulo VI.

Como corolario, y no podía ser de otra manera, el autor desembarca una vez más en la experiencia de los obreros de Zanon, en la que coagulan luchas sindicales, desocupación, activismo de izquierdas y control obrero. Aun revelando los límites y contradicciones de una larga experiencia de recuperación y producción obrera en condiciones capitalistas, el autor sostiene que: “En Zanon el clasismo es una práctica sindical democratizadora sostenida por las bases obreras en relación tensa y dialéctica

con el activismo (p. 326).” Y desde esa relación tensa y dialéctica con el activismo, los obreros de Zanon han devenido en una especie de ‘espaldas políticas’ capaces de apuntalar una gran diversidad de luchas sociales, mientras otras organizaciones sindicales y partidarias no dudan en abandonarlas a su suerte, suerte que en Neuquén sabemos, tiene los dados cargados de MPN.

Finalmente, en un excursus de excursus, el autor analiza la irrupción de la protesta mapuche en Neuquén, escurbando en las raíces de uno de los conflictos más relevantes de la historia reciente y de la actualidad en esta región. En este momento del relato, todo lo que permanecía latente o difuso adquiere claridad: el problema es el territorio, el problema es el Estado, el problema son las resistencias a la avanzada del capital, aunque se vista de Iglesia o de lo que sea.

Frente a la enormidad de la investigación realizada, resultan inevitables algunos interrogantes que cuestionan, en todo caso la perspectiva teórica-política y no la rigurosidad desplegada por el autor. En primer lugar, ¿por qué anclar el análisis de esta problemática a categorías sociológicas como las de campo y habitus de Bourdieu, cuando son las mismísimas experiencias analizadas las que las desbordan? ¿Cómo explicar desde la teoría de los campos y su principio de autonomía relativa que los caracteriza semejante entrecruzamiento de procesos y sujetos en las experiencias históricas concretas? Tal vez, y ante la insistencia del autor, podamos comprender el valor heurístico de la noción de *habitus militante*, pero aun así resulta sumamente problemático su relación con la idea de campo de protesta. Y acá viene el segundo punto, ¿por qué no partir de la idea-fuerza de praxis o acción transformadora para analizar la militancia/activismo? ¿Por qué no hablar de luchas sociales, de formas de organización y de resistencia sin tener la necesidad de encorsetarlas a una perspectiva que renuncia a la idea de la lucha de clases como motor de la historia?

Si bien al final del libro, el autor enuncia el problema de la dominación en términos de Estado, desde un principio y a lo largo de gran parte del trabajo, focaliza en la idea de sistema

político, a lo sumo de régimen de gobierno y desde allí analiza la forma particular que adquiere la política institucional bajo el signo del MPN. Ante el riesgo de fetichizar la separación entre política y economía y alojarse en un análisis superestructural del sistema político, nuevamente nos preguntamos: ¿por qué no abordar al Estado como modo de organización de la dominación política en condiciones capitalistas? ¿Por qué no echar mano a la noción de Estado ampliado de Gramsci para complejizar los vínculos entre Iglesia, sindicatos, organizaciones sociales y dirigentes? ¿Por qué no -y de una vez por todas- enunciar el problema de la hegemonía reconociendo tal vez en algunos militantes la figura del intelectual orgánico, visibilizando que la hegemonía nace en la fábrica, pero se constituye en el Estado, mostrando ese equilibrio inestable de compromisos que implica dirigir a los aliados y dominar a los adversarios?

Sin embargo, y porque las propias experiencias desbordan las categorías impuestas, este libro logra exponer la complejidad de luchar contra el capital en democracia. A partir de ese incesante vaivén entre biografías y procesos históricos, el autor expone uno de los dilemas más acuciantes para el activismo en democracia: cómo escapar de esa lógica de *relevos-legados-mandatos* cuando las derrotas no son asumidas y las trayectorias militantes acumulan derivas y extravíos inexplicables. Algo que es recuperado magníficamente en uno de los testimonios: “No están más los dictadores y en democracia hay que formalizar: ahí desaparecemos todos” (p.63).

Mariana Giarretto
Docente e investigadora de la
Universidad Nacional del Comahue